

El documental "Toros en Eibar":«archivo histórico» de la ciudad

ALBERTO ECHALUCE

Diciembre 2009

El documental "Toros en Eibar trata de convertirse en «un archivo histórico de Eibar», según han señalado sus promotores de la Comisión Taurina y la productora Bifushion Productions. El guión ha corrido a cargo de Eneko Andueza, miembro de la Comisión Taurina Eibarresa, mientras que la dirección ha estado en manos de Ibon Uzkudun. El filme, de 90 minutos de duración, hace un repaso a la historia taurina de Eibar desde la Edad Media hasta nuestros días. Para ello ha contado con la colaboración, en forma de testimonio oral, de una treintena de eibarreses y eibarresas, así como figuras del toreo que han pasado por el coso eibarrés.

Además, diversos fondos fotográficos y de imagen audiovisual nos trasladarán a tiempos pretéritos hasta llegar a nuestros días. «El documental no es sólo un documento taurino, sino que se trata de un gran archivo histórico de la ciudad eibarresa». Cientos de anónimos eibarreses conforman esta producción audiovisual, por lo que la cinta que se estrena el viernes ha generado gran interés entre la población y sus alrededores. Cabe recordar que, tras el estreno, el documental "Toros en Eibar" se pondrá a la venta en DVD al precio de 10 euros en diferentes establecimientos de nuestra localidad. Asimismo, la venta de entradas ha comenzado en horario de taquilla habitual del teatro Coliseo. El precio de las entradas es de 2 euros.

El documental recoge la tradición taurina en Eibar que se remonta a la Edad Media, cuando las visitas de los reyes Navarros y sobre todo del Príncipe de Viana eran motivo suficiente para que se corrieran toros en los montes aledaños que hoy rodean nuestra localidad. La afición taurina fue derivando a la necesidad de construir una plaza de toros de fábrica en Eibar. Las viejas maderas de Unzaga se quedaban pequeñas, y la afición eibarresa reclamaba ya saciar su innegable afición con las figuras de la época.

Ya en 1887, y como dato significativo, el gran Salvador Sánchez "Frascuero" fue convidado a pasar unos días en Eibar, y quedó prendado de dicha afición de los eibarreses. Así, la construcción de la plaza de toros era inevitable, y así, tras no pocas deliberaciones se construyó en el mismo lugar que hoy se encuentra. Para su construcción se utilizaron piedra, ladrillo, mampostería y madera, y en sus dos pisos cabían hasta 5.265 espectadores. Así, el 24 de junio de 1903 abrió sus puertas la plaza de toros de Eibar. Para la ocasión se contó con la indiscutible figura Castor Jauregibeitia Ibarra "Cocherito de Bilbao".

Figuras eibarresas

Los años discurrían, y Eibar veía pasar por su plaza a lo más granado de la tauromaquia nacional. Las fiestas de San Juan se vieron enriquecidas con la comparecencia de diestros de la talla de "Machaquito" y Rodolfo Gaona ante la mirada de la afición eibarresa. Pero ante tanta afición era muy difícil que no surgiesen eibarreses que

deseasen probar suerte en el arte de Cúchares. Entre los más destacables podemos nombrar a eibarreses de la talla de Eduardo Acha "Achita", Celso Sáez "Armerito", Iluminado Sáez "Iluminadito", Acito López, Bartolomé Gorrotxategi "Plantillerito" o Pedro Aguirre "Fenómeno de Azitain", Javier Castañón "Llapisera" que probaron suerte en Eibar y en innumerables plazas de todo Euskadi.

Así, Eibar, y también veía nacer a su torero más popular, a un matador de toros que con el paso de los años llegó a ser figura en una dura época en la que no fue nada fácil destacar: Pedro Basauri "Pedrucho de Eibar", que es recordado en el documental.

La plaza de toros de Eibar: Reconstruida en 1959 para convertirse en una plaza multiusos

En el año 59 se procedió a la reconstrucción de la actual plaza de toros, ya que el paso del tiempo y el descuido hizo que el coso se viese profundamente deteriorado. En el año 60 se llegaron a celebrar hasta 9 festejos taurinos, entre los que destacó el festival en el que intervinieron Julio Aparicio, "Antoñete", Victoriano Valencia, Curro Romero, Joaquín Rodríguez "Cagancho" y Enrique Trujillo. Y ya el 30 de septiembre de 1961 se procedía a la inauguración de las 3.300 localidades con las que hoy cuenta el coso. Para tal evento se contó con la presencia del rejoneador Angel Peralta y figuras a pie: Jaime Ostos y Paco Camino. Cabe decir que el proyecto oficial aprobado por el Ayuntamiento eibarrés contaba con una plaza con cabida para seis mil localidades. Ahora se trata de hacer frente a una plaza multiusos para lo que se ha elaborado un pliego de condiciones para su adjudicación a una constructora. La presencia de figuras ha sido constante. En sus inicios toreros como: "El Algabeño", Amadeo Dos Anjos, Manuel Álvarez "El Bala", José Manuel Inchausti "Tinín", "Macareno", "El Pireo", Gabriel de la Casa, Pepe Luis Vargas, "El Lince". De esta forma, y sucesivamente fueron pasando diestros de la talla de "Pedrucho", Curro Caro, Marcial Lalanda, Jaime Noaín, "El Estudiante", Victoriano de la Serna, Pepe Bienvenida o "Parrita", aunque el año más destacado sin duda alguna fue el 42 donde se vieron acartelados junto a otros "Manolete" y Pepe Luis Vázquez. Tampoco pasó desapercibida la aportación de un torero de la talla de Pedro Gutiérrez Moya "El Niño de la Capea", y de otros eibarreses como: Pedro Mari Ansola "El Ché" entre los veteranos y Antonio Iglesias «El Tarifeño» y Manuel Romera "Romerita". Los años fueron dando un marcado carácter a la plaza de toros de Eibar. Llegados los años 80 y 90, las novilladas se siguieron sucediendo, pero quizá, en los festivales taurinos sea donde encontremos las presencias más destacables. En los años ochenta los festivales sin picadores tomaron el frente, y sin perder la costumbre de contar con nombres de relevancia, se pudo ver a figuras de la talla de Andrés Vázquez, Roberto Domínguez, "Yiyo", Luis Francisco Esplá, los hermanos Campuzano o Ruiz Miguel. El 11 de abril del año 92 se convirtió en una fecha emblemática en la que se homenajea a Lucas Alberdi con un cartel de ensueño compuesto por Curro Romero, Rafael de Paula y Curro Vázquez. El Festival Ignacio Zuloaga fue dando fama a la plaza eibarresa y más el contar con una afición unida en una única entidad por la unión de la Peña Taurina y Pedrucho.